



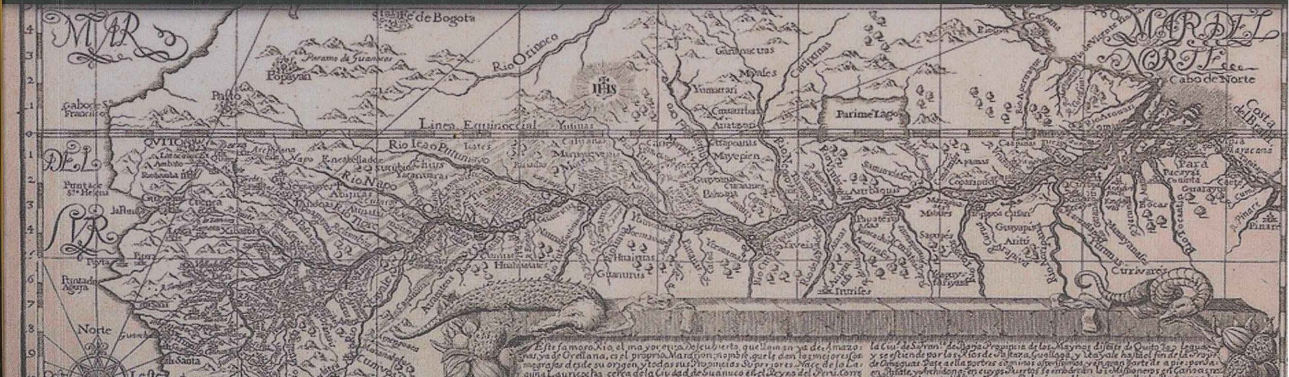
Jean-Pierre Chaumeil,  
Óscar Espinosa de Rivero &

## Capítulo 5

actes



Por donde hay  
soplo



Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-13227  
Ley 26905 - Biblioteca Nacional del Perú  
ISBN: 978-9972-623-71-4

Derechos de la primera edición, noviembre de 2011

© Instituto Francés de Estudios Andinos, UMIFRE 17, CNRS/MAEE  
Av. Arequipa 4595, Lima 18 - Perú  
Teléf.: (51 1) 447 60 70 Fax: (51 1) 445 76 50  
E-mail: [postmaster@ifea.org.pe](mailto:postmaster@ifea.org.pe)  
Pág. Web: <http://www.ifeanet.org>

Este volumen corresponde al **tomo 29** de la colección **Actes & Mémoires de l'Institut Français d'Études Andines** (ISSN 1816-1278)

© Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú  
Avenida Universitaria 1801, Lima 32  
Telf.: (51-1) 626-2650  
correo-e: [feditor@pucp.edu.pe](mailto:feditor@pucp.edu.pe)

© Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP)  
Av. González Prada 626 Lima 17 Perú  
Teléfonos: 01-461 5223 / 460 0763,  
Fax: 01-463 8846  
Email: [caaapdirec@caaap.org.pe](mailto:caaapdirec@caaap.org.pe)  
Pág. Web: [www.caaap.org.pe](http://www.caaap.org.pe)

© Centre «Enseignement et Recherche en Ethnologie Amérindienne» du  
Laboratoire d'Ethnologie et de Sociologie Comparative (EREA-LESC)  
UMR 7186 CNRS-Université Paris Ouest  
7 rue Guy Moquet  
94801 Villejuif Cédex - Francia  
Teléf.: 00 33 (0)1 49 58 35 25 / 35 27  
[erea@vjf.cnrs.fr](mailto:erea@vjf.cnrs.fr)  
Pág. Web: <http://www.vjf.cnrs.fr/erea/>

Imprenta Tarea Asociación Gráfica Educativa  
Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña

Foto de la carátula: Museo Etnográfico José Pío Aza

Composición de la carátula: Anne-Marie Brougère & Jean-Pierre Chaumeil a partir de una idea original de Mike Colléaux & Céline Valadeau

Cuidado de la edición: Anne-Marie Brougère

# La arqueología en la Amazonía peruana y sus relaciones con el área andina

Daniel Morales Chocano

## Introducción

El desarrollo de la arqueología amazónica ha sido de poco interés entre los investigadores. Hasta la década de los años setenta solo existían contados esfuerzos como los de Evans & Meggers (1961-1968) en el Brasil y de Donald Lathrap (1970) y sus alumnos en Perú (J. Scott Raymond, Warren R. DeBoer y Peter G. Roe, 1975; Thomas Myers, 1988), por citar algunos ejemplos. Esta situación ha llevado a muchos de ellos a tratar de entender el proceso cultural prehispánico amazónico ensayando teorías de interpretación usando otras fuentes como la etnología, lingüística, etnohistoria y el enfoque biológico, encuadradas dentro de las más antiguas posturas deterministas, difusionistas o culturalistas, las cuales han dejado un estigma difícil de superar.

La visión etnográfico lingüística supone una ocupación muy reciente de la Amazonía. Ello ha conducido a un arbitrario criterio etnográfico sincrónico del pasado amazónico que, sin contrastación cronológica con la evidencia recuperada por la arqueología, o por la insuficiente investigación arqueológica, ha minimizado el desarrollo cultural prehispánico, bajo un supuesto patrón de sociedades poco desarrolladas, más semejantes a la de los actuales grupos etnolingüísticos, tipificándolos como culturas del bosque tropical.

La visión etnohistórica, al extremo de la anterior, exagera un desarrollo cultural fantástico. Partió de los datos históricos escritos por los primeros europeos que entraron en este territorio y tomaron contacto con los nativos desde 1542 (Carvajal, 1894; 1955). Sin embargo, no consideraron que los documentos o crónicas de esa época no siempre obedecían a los hechos reales, sino más bien podían ser producto de coyunturas de la época.

La visión bio ecológica a la cual también se le ha llamado «modelo estándar» (Mora, 2003), recoge las posturas de las dos anteriores y plantea dos modelos de desarrollo cultural como producto de la adaptación de los grupos humanos al medio ambiente:

- grupos sociales adaptados al ecosistema de várzea o tierras inundables de los ríos amazónicos. Son poblaciones en territorio ribereño con recursos abundantes de caza, pesca acuática y agricultura temporal en tierras inundables o de várzea, capaces de propiciar el desarrollo de sociedades sedentarias con agricultura y excedentes de producción, que generan complejidad en el desarrollo social.
- grupos sociales adaptados al ecosistema de tierra firme o no inundable, con recursos dispersos y escasos en un territorio muy extenso. Eso genera sociedades pequeñas, dispersas e itinerantes, dedicadas a la caza, pesca, recolección y agricultura con técnicas de tala y quema de bosques para hacer pequeñas chacras temporales, porque el suelo con pocos nutrientes se agota rápidamente.

En el caso de la Amazonía peruana el problema es aún más grave, pues existe una visión predominantemente andina sobre las culturas amazónicas. Esta visión presume o afirma, por desconocimiento, que las culturas amazónicas son el resultado tardío de invasiones o conquistas andinas en este territorio, a la vez que aplican esquemas temporales y secuenciales de periodos de las culturas andinas para ordenar el desarrollo cultural amazónico sin mayor cuestionamiento.

Opinamos que estos modelos para entender las culturas amazónicas son importantes, pero deben ser evaluados en conjunto. Incluso, nosotros hemos propuesto introducir el factor paleo ambiental para entender, dentro de la llamada teoría de refugios, el proceso cultural, especialmente en la etapa inicial del poblamiento amazónico y la presencia de alfareros tempranos (Morales, 1998). Pero todo ello debe estar integrado, evaluado y sustentado, partiendo de la fuente arqueológica o cultura material. En efecto, sin este

soporte, cualquier propuesta de interpretación de posible mayor o menor nivel de desarrollo de las sociedades prehistóricas de la Amazonía no tendría mayor sustento. En esta propuesta asumimos, al igual que Chaumeil *et al.* (2005), una relación de las culturas amazónicas con las andinas y de manera especial en el inicio del surgimiento de las sociedades complejas.

Frente a este panorama, en las últimas décadas (1980-2010), las investigaciones arqueológicas en la Amazonía peruana se están incrementando y se está modificando la visión bastante limitada que se tenía sobre sus culturas. Los hallazgos o evidencias de la presencia de sociedades de alfareros tempranos, ocupaciones sedentarias, complejos tratamientos tecnológicos en la cerámica, patrones funerarios en urnas y numerosos artefactos e iconografía asociada a sus ideologías y ritos de pasaje, nos demuestran un nivel de organización sociopolítica más complejo que lo que deja suponer la aparente simplicidad de las actuales comunidades nativas o del presente etnográfico.

## **1. Espacio y tiempo de las manifestaciones culturales prehispánicas en la Amazonía peruana (fig. 1)**

La Amazonía peruana ocupa un espacio geográfico que corresponde a más del 60 % del territorio nacional y forma parte de la cuenca amazónica compartida con el Brasil, el Ecuador, Colombia, Venezuela, las Guayanas y Bolivia. Está conformada por dos regiones geográficas bastante diferenciadas en su formación física y medio ambiental a las cuales denominamos: a) la Amazonía andina y b) la llanura amazónica.

### **1. 1. La Amazonía andina**

Es la franja que recorre longitudinalmente el piedemonte de la cordillera oriental de los Andes, con altitudes que llegan hasta los 3 000 metros sobre el nivel del mar. Su topografía es agreste, con ríos torrentosos, valles estrechos, con flora y fauna amazónica. A la parte más alta se le conoce como ceja de selva y a la parte más baja como selva alta o rupa-rupa. Culturalmente tiene desarrollo propio y una fuerte vinculación a la llanura amazónica. Asimismo está comprobada su relación con el área andina por múltiples redes de intercambio, la que ha dejado evidencias en las diferentes épocas y culturas de la costa y la sierra andina. Un buen ejemplo es la cultura Chachapoyas, *sui generis* por su arquitectura, patrones funerarios y formas de adaptación en la cuenca del Utcubamba y Huallaga.



Figura 1 – Mapa de ubicación

## **1. 2. La llanura amazónica**

Es el amplio territorio de llanura ondulante, de formación sedimentaria de origen pleistoceno, con clima de altas temperaturas, alta humedad, fuerte precipitación pluvial, perjudicial para la arqueología, porque estos elementos no han permitido la conservación o preservación de los restos culturales prehispánicos dejados por las culturas del pasado, minimizando el registro arqueológico a veces solo a cerámica. Está formada por grandes cuencas de ríos caudalosos y sinuosos, que han permitido múltiples redes de interacción e intercambio fáciles entre las diferentes sociedades ribereñas y de monte adentro, lo que ha generado una gran diversidad y dinámica de desarrollo cultural. En esta llanura los espacios o territorios culturales están definidos por las grandes cuencas de los ríos Marañón, Huallaga, Ucayali, Madre de Dios y sus tributarios. En esta región, hubo en el pasado un proceso de desarrollo cultural muy dinámico, conocido ahora desde la presencia de alfareros tempranos con más de 4 000 años de antigüedad, hasta sociedades complejas antes del contacto con los europeos en 1542.

## **2. El tiempo cronológico y las tradiciones estilísticas de las manifestaciones culturales en la Amazonía peruana (cuadro 1)**

La ubicación del espacio y el tiempo de las manifestaciones culturales de la Amazonía peruana tiene algunas limitaciones debido a las pocas investigaciones y escasos fechados de carbono-14. Sin embargo, existen buenas secuencias relativas, construidas en base a la presencia de estilos alfareros, los cuales forman verdaderas tradiciones culturales en toda la cuenca amazónica, con algunas particularidades. Es, por ejemplo, el caso de la tradición Cumancaya, muy propia de la Amazonía peruana, la cual marca los inicios de la diversidad cultural.

Una de las secuencias culturales más importantes en la Amazonía peruana fue establecida por los trabajos pioneros del arqueólogo Donald Lathrap (1970a) para la cuenca alta y media del río Ucayali. Esta secuencia ha sido completada con la propuesta de Myers (1988) y Morales (2008a), con datos nuevos del sitio arqueológico como El Zapotal en la cuenca baja del Ucayali, secuencia que, por ser la más estudiada y completa, servirá de referencia para las cuencas del Marañón y Huallaga.

Cuadro 1 – Ordenamiento cronológico y tradiciones estilísticas de las culturas prehispánicas de la Amazonía peruana  
(D. Morales, 2010)

AÑOS d.C.	TRADICIONES ESTILÍSTICAS	CUENCA DEL UCAYALI	CUENCA DEL MARAÑÓN	CUENCA DEL HUALLAGA	BRASIL AMAZONAS	AMAZONIA ANDINA	REFERENCIA ANDES CENTRALES					
1,600	POLICROMO - CORRUGADO	CUMACAYA	COCAMA SHIPIBO / CONIBO	JIBARO URARINA	CHAYAHUITA	TUPI - GUARANI MARAKA	JIBARO / AGUAJUNY	COLONIA	LIMA / CUZCO			
1,450			ZAPOTAL	LA LUNA ORIENTES	CHAZUTA	MIRACANGUERAS	PAJATEN	HORIZONTE TARDIO	INCA			
1,300			CAYMITO		HUAGRAMONO	BALSAPUERTO	NAPO TAPAJONICA	CHACHAPOYAS (KUELA)	INTERMEDIO TARDIO	SICAN CHIMU CHANCAY		
1,000			CUMANCAYA	TIGRILLO			PARADAO MARAJARA	PUMAHUANCHINA	HORIZONTE MEDIO	WARI		
900			PACACOCHA						INTERMEDIO TEMPRANO	MOCHE LIMA NAZCA		
550			YARINACOCHA									
100								CANCHARIN				
A. C.	HUPA - IYA (BARRANCOIDE)	HUPA - IYA	SIAMBA	CACHYACU	MANGUEIRAS MANACAPURU	EL SALADO						
400	TUTISHCAIYNO	CHAMBIRA	SHAKIMU TARDIO SHAKIMU TEMPRANO	ASPUZANA KOTOSH-CHAVIN KOTOSH-KOTOSH		HUAYURCO TOMEPENDA BAOUA	HORIZONTE TEMPRANO	PARACAS CUPISNIQUE				
500							TITUSHCAIYNO TARDIO	ANAZA CHAMBIRA	CUEVAS DE LAS LECHUZAS WAIRAJIRKA	AMANATUBA	MORERILLO	CHAVIN PACOPAMPA
900												TITUSHCAIYNO TEMPRANO
1,200												
1,500												
2,000							INICIAL	GUARAPE TEMPRANO PANDANCHE				
2,500				MITO	MINAS TAPERINHA	MICHINAL	PRE CERAMICO	HUACAPRIETA CARAL				
5,000					DOÑA ESTELA	MANACHAQUI		LAURICOCHA				
6,500												



## **2. 1. Las tradiciones estilísticas en la Amazonía peruana**

En el cuadro espacio temporal que presentamos se plantea la existencia de cuatro tradiciones estilísticas mayores para la Amazonía peruana. Estas son:

- a) la tradición Tutishkainyo y Chambira, correspondiente a alfareros tempranos; remonta a 2000 años a. C.;
- b) la tradición Hupa-iyá-Barrancoide, fechada entre los siglos II a. C. y I d. C.;
- c) la tradición Polícroma-Corrugada entre los siglos X y XIII d. C. asociada a sociedades complejas;
- d) la tradición Cumancaya, muy propia de la Amazonía peruana. Se inicia en el siglo IX y va hasta el siglo XVI, con continuidad actual entre los shipibo-konibo del Ucayali.

### *2. 1. 1. La Tradición Tutishkainyo y Chambira*

Se trata de sociedades sedentarias de alfareros tempranos asociados a la agricultura, pesca y recolección, con más de 4 000 años de antigüedad. La tradición Tutishkainyo está ubicada en la cuenca de los ríos Ucayali y Chambira, con estilos de cerámica muy diferenciados, producto de su adaptación y modos de vida.

#### ■ Tutishkainyo

Es la tradición alfarera de la fase más antigua propuesta por Donald Lathrap (1970a) para el Ucayali Central. Tiene un estilo de cerámica con incisiones anchas que forman figuras geométricas, sombreadas con líneas incisas finas, a veces con pintura poscocción en las incisiones. Sus formas son de perfil compuesto, con reborde prolongado. Es un estilo que se vincula al llamado Horizonte Achurado Zonal, propuesto por Meggers (1981). Está correlacionado con sitios de alfareros tempranos de la fase Ananatuba de la Isla Marajó-Brasil, Jagarí de la Amazonía central, y Yasuní del Napo del Ecuador. Asimismo, Tutishkainyo se relaciona al estilo Kotosh-Wairajirka, y a la Cueva de las Lechuzas de Huánuco según Lumbreras (1981). Esto abona a favor de la tesis que habla de un temprano contacto entre la sierra y la selva donde la Cueva de las Lechuzas resulta de gran importancia dado que está en un punto geográfico intermedio entre la selva y la sierra andina.

Eso indica la posible ruta de interacción entre ambas regiones en el proceso de organización de la civilización andina. Tutishkainyo sólo comparte con el estilo Chambira las formas de botella de un solo pico y asa puente que son muy comunes en el Chambira y poco frecuentes en Tutishkainyo.

## ■ Chambira

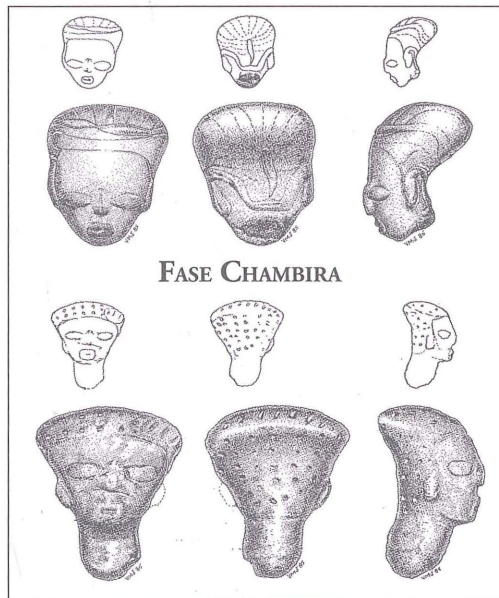
Es una Tradición propuesta por Morales (1992; 1993). Se basa en la llamada «teoría de refugios» planteada por los biólogos para explicar la biodiversidad de plantas y animales producida en momentos de recesión del bosque amazónico y propone que Chambira esté asociada a esta época. Sería, entonces, una cultura de sabana árida como consecuencia de la segunda fase de recesión del bosque tropical, ocurrida durante el Holoceno entre los años 5500 y 2500 a. P. (Morales, 1998). Ha generado también, como producto de su adaptación a este tipo de ambiente, una cultura material basada en botellas de doble pico y asa puente que permiten satisfacer sus necesidades de transporte y escasez de agua en la sabana. Dentro de este estilo se encuentran cerámica con decoración achurada de líneas incisas finas debajo del borde de las vasijas y figurinas de arenisca y arcilla cocida, cuyo rasgo más importante es la presencia de cabezas deformadas en las modalidades tabular erecta y bilobada (figs. 2 y 3). Esta tradición de botellas y figurinas es muy difundida en el norte amazónico peruano que incluye un territorio que abarca las cuencas de los ríos Morona, Pastaza, Chambira y Tigre en el Perú y la cuenca del río Upano en el Ecuador, todos tributarios del río Marañón-Amazonas en su margen izquierda.

### 2. 1. 2. Tradición Hupa-ya o Barrancoide

Hupa-ya es un sitio arqueológico en la cuenca del Ucayali y corresponde a una fase de la secuencia propuesta por Donald Lathrap (1970a). Según este autor, esta fase se inicia aproximadamente 200 años a. C., y dura hasta los 90 años d. C. Su estilo de cerámica es muy bien acabada y pulida, decorada con incisiones curvas que forman volutas o espirales con un punto en el centro. Generalmente la decoración se presenta en los bordes sobresalientes de las vasijas. Según Lathrap, es un estilo asociado a la influencia del estilo Barrancoide de la zona del Orinoco-Venezuela. Este estilo, a nuestro entender, se extiende a la Amazonía central en la fase Manacapuru, Cayambe y Paredão, en la fase Tabacundo del Napo, Formiga de la Isla Marajó y la fase Siamba



**Figura 2 – Botellas de doble pico y asa puente, figurinas y cabezas deformadas de la cuenca del río Chambira**



**Figura 3 – Cabezas deformadas en la modalidad tabular erecta y bilobada del Chambira**

de la cuenca del río Chambira en Perú (fig. 4). Según Mario Sanoja, debe considerarse que la relación entre los grupos de alfareros de la fase Hupa-ya del Ucayali con el complejo barrancoide tendría una data más antigua, contemporánea quizás con Tutishkainyo, opinión en la que coincidimos para la fase Siamba en la cuenca del río Chambira. La tradición Barrancoide en la Amazonía central se asocia a grandes aldeas de patrón circular, con actividades especializadas como la textilería, la alfarería y la agricultura de maíz y yuca.

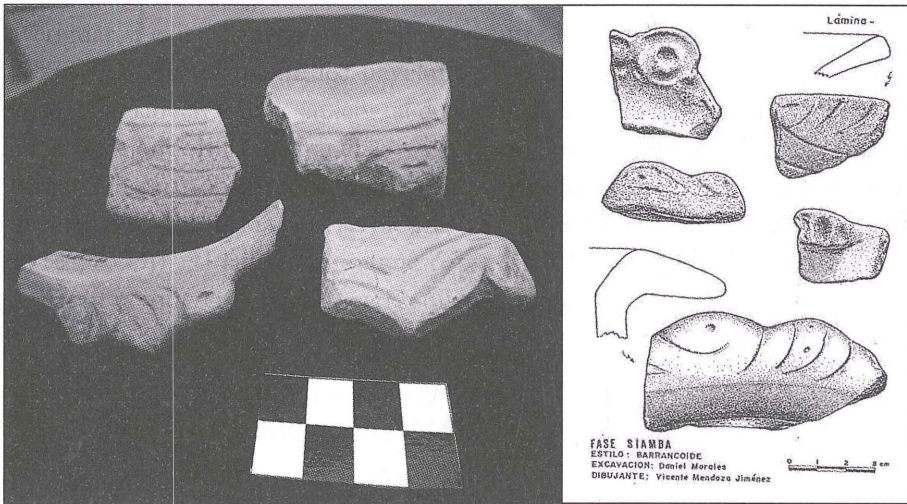
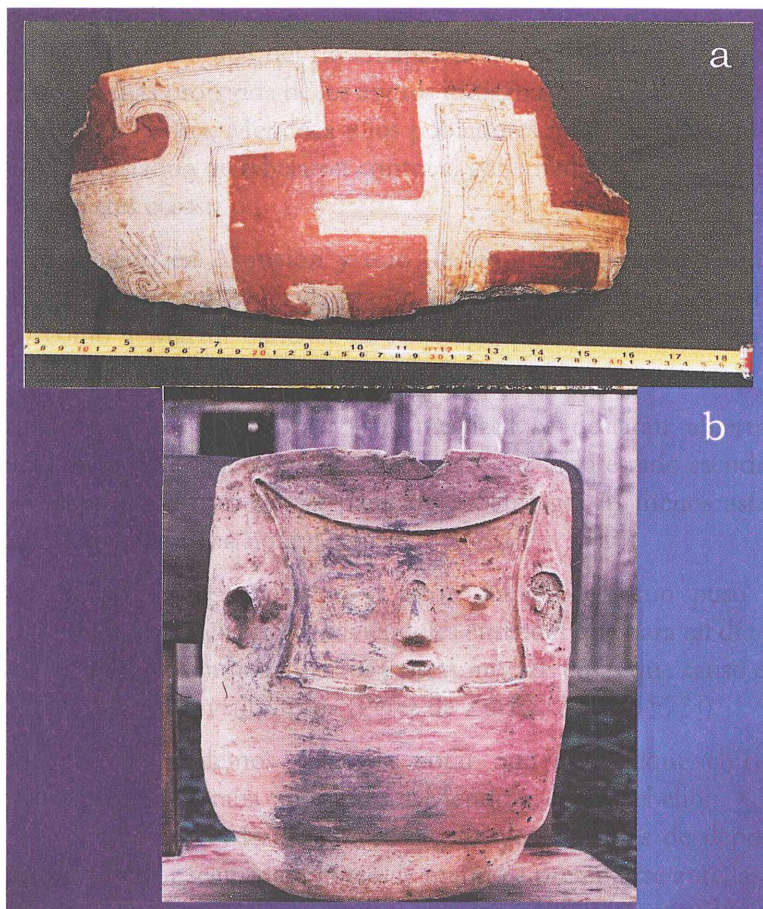


Figura 4 – Tradición barrancoide cerámica de la fase Siamba del Chambira

### 2. 1. 3. La tradición policroma

Según Donald Lathrap, se ubica entre los 90 y 1300 años d. C. Se inicia en la fase Yarinacocha del Ucayali central, la cual introduce la policromía (negro, rojo, blanco) en la cerámica en combinaciones con figuras geométricas. Se le reconoce como una tradición muy propia de la Amazonía central. Está muy extendida en toda la cuenca amazónica asociada a grandes asentamientos detectados por la presencia de tierras negras u orgánicas de origen antrópico a lo largo de la zona de várzea del río Amazonas como producto de la intensa actividad agrícola. Es común también la existencia de entierros secundarios en urnas o ánforas de cerámica con iconografía antropomorfa asociada a ritos de pasaje. Se trata de sociedades complejas que duraron hasta el contacto con los europeos. En la Amazonía central esta tradición se inicia con la fase Paredão y Guarita, continúa con la fase Marajoara en la isla Marajó (Brasil),

la fase Napo en el Ecuador, las fases Cumancaya, Caimito y Zapotal en la cuenca del Ucayali, la fase Trigrillo en el río Chambira, entre otros (fig. 5).



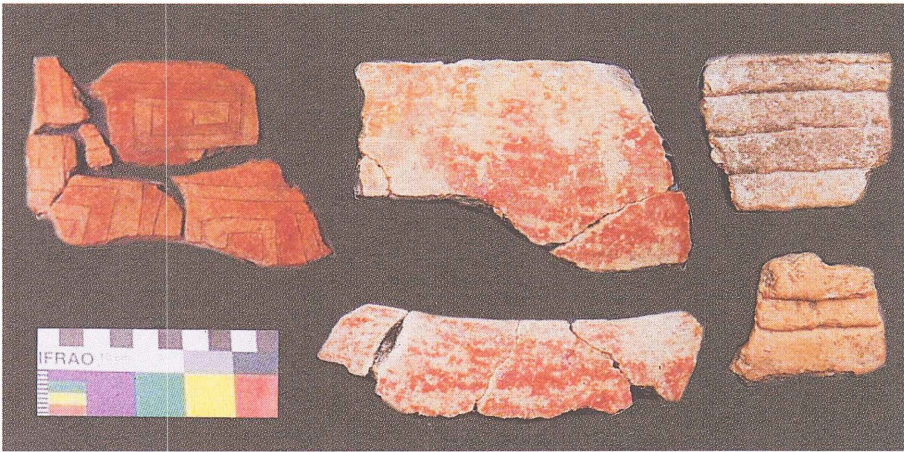
**Figura 5 – Tradición policroma**  
**a: Fragmento con diseño geométrico en rojo, blanco y negro**  
**b: Vaso funerario de la Fase Trigrillo del Chambira**

#### *2. 1. 4. La Tradición Cumancaya*

Es una tradición muy propia de la Amazonía peruana. Fue definida por Donald Lathrap (1970a) en el Ucayali central, así como por Scott Raymond, Warren R. DeBoer y Peter G. Roe en el alto Ucayali (1975). Esta tradición se extendía a la cuenca de los ríos Huallaga y Marañón y sus tributarios. Empezó 800 años d. C., cuando en el sitio de origen mítico de los shipibo-konibo, llamado Cumancaya Cocha se juntaban tres estilos de diferentes orígenes:

- la cerámica roja entre incisiones, bastante dominante, que viene desde los santuarios de Upano en Sangay (el Ecuador);
- la cerámica de engobe rojo y adornos zoomorfos de estilo Pacacocha del Ucayali;
- la cerámica de estilo corrugada que llega tardíamente de la Amazonía boliviana (figs. 6 y 7).

Por tal motivo, Brochado & Myers (1988) creen que el sitio de Cumancaya Cocha es un asentamiento multiétnico (Myers, 1988).



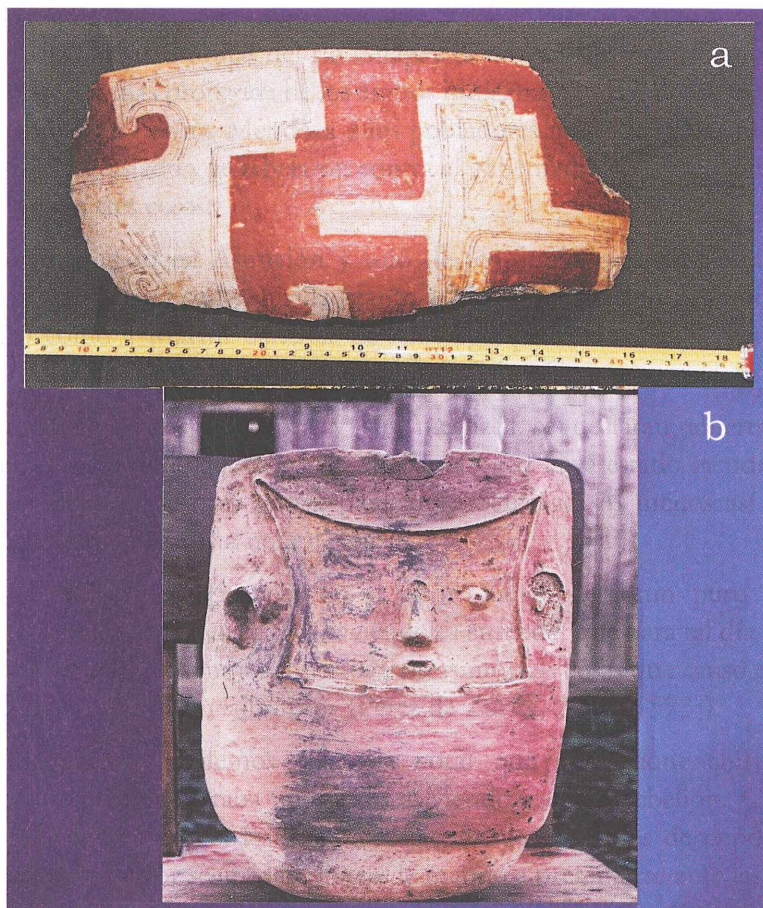
**Figura 6 – Tradición Cumancaya**

Cerámica roja entre incisiones, cerámica corrugada y cerámica de engobe rojo



**Figura 7 – Estilo Cumancaya del sitio El Zapotal**

la fase Napo en el Ecuador, las fases Cumancaya, Caimito y Zapotal en la cuenca del Ucayali, la fase Tigrillo en el río Chambira, entre otros (fig. 5).



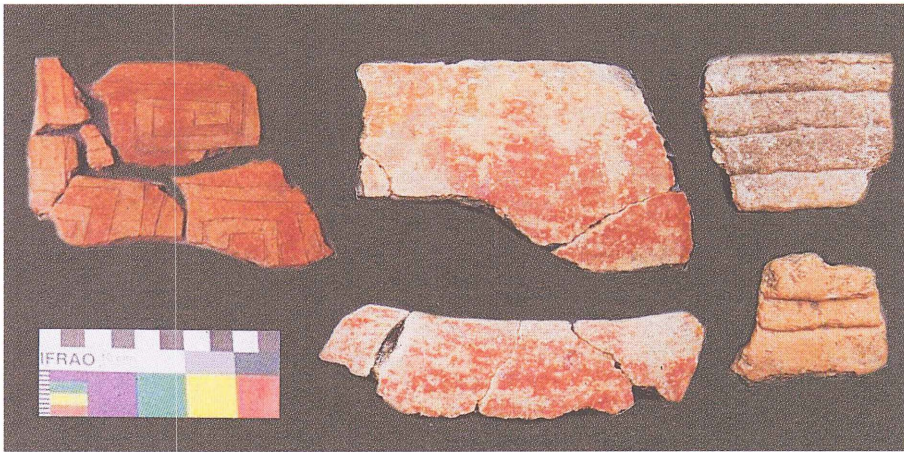
**Figura 5 – Tradición policroma**  
**a: Fragmento con diseño geométrico en rojo, blanco y negro**  
**b: Vaso funerario de la Fase Trigrillo del Chambira**

#### *2. 1. 4. La Tradición Cumancaya*

Es una tradición muy propia de la Amazonía peruana. Fue definida por Donald Lathrap (1970a) en el Ucayali central, así como por Scott Raymond, Warren R. DeBoer y Peter G. Roe en el alto Ucayali (1975). Esta tradición se extendía a la cuenca de los ríos Huallaga y Marañón y sus tributarios. Empezó 800 años d. C., cuando en el sitio de origen mítico de los shipibo-konibo, llamado Cumancaya Cocha se juntaban tres estilos de diferentes orígenes:

- la cerámica roja entre incisiones, bastante dominante, que viene desde los santuarios de Upano en Sangay (el Ecuador);
- la cerámica de engobe rojo y adornos zoomorfos de estilo Pacacocha del Ucayali;
- la cerámica de estilo corrugada que llega tardíamente de la Amazonía boliviana (figs. 6 y 7).

Por tal motivo, Brochado & Myers (1988) creen que el sitio de Cumancaya Cocha es un asentamiento multiétnico (Myers, 1988).



**Figura 6 – Tradición Cumancaya**

Cerámica roja entre incisiones, cerámica corrugada y cerámica de engobe rojo



**Figura 7 – Estilo Cumancaya del sitio El Zapotal**



Morales plantea que aquí empieza la diversidad cultural y el multilingüismo en la Amazonía peruana. Esta tradición trasciende luego del contacto con los europeos y en algunos casos continúa en varios pueblos indígenas de la Amazonía peruana, como en el caso de los shipibo-konibo del Ucayali. La tradición también comparte algunos aspectos del comportamiento social de los entierros secundarios en urnas de cerámica, la deformación de los cráneos o frente achatada y algunos ritos de pasaje como el de pubertad y muerte. Continuaron entre los shipibo-konibo del Ucayali hasta hace pocos años (fig. 8). La tradición Cumancaya se asocia a grandes asentamientos ribereños como son los sitios estudiados de Cumancayacocha, Zapotal y Caimito en la cuenca del Ucayali, con una economía estable de agricultura en tierras inundables, abundancia de pesca, complementada por la caza y recolección en los bosques. Finalmente, con la gran migración de los tupí-guaraní a la cuenca amazónica, comienza un proceso de diseminación de los grupos compactos hacia los tributarios menores de los ríos, separándose en pequeños grupos. Este proceso se acelera con la llegada de los europeos (españoles y portugueses), generando una época de pestes y epidemias que trajeron consigo la muerte y el exterminio de muchas poblaciones nativas.



**Figura 8 – Aspectos socioculturales**

La Tradición Cumancaya comparte entierros secundarios en ánforas, cabezas de frente achatada y uso de artefactos para ritos de pasaje

### **3. La Amazonía en los inicios de la civilización andina**

Las relaciones culturales prehispánicas entre las áreas amazónica y andina siempre ha sido un tema de especulaciones, pese a que en épocas muy tempranas Julio C. Tello (1923), y posteriormente en la década de los años setenta Donald Lathrap, trataron de explicar seriamente dichas relaciones, partiendo fundamentalmente de la iconografía amazónica plasmada en la cultura material de Chavín de Huántar. Estos inicios de la discusión fueron olvidados cuando llegó Ulhe al Perú con la propuesta de la organización espacio temporal de las civilizaciones andinas. Utilizó el método de superposición estratigráfica en las excavaciones y de la tipología de estilos de cerámica. Esto no permitió continuar con estas discusiones, pese a que en las últimas décadas del siglo XX muchos restos culturales de origen amazónico fueron encontrados por los arqueólogos en distintos sitios y contextos. Los ejemplos más evidentes son los hallazgos de Huaca Prieta, Ancón, La Galgada, Paracas y últimamente el sitio precerámico de Caral.

Julio C. Tello sostuvo que en la era primordial, primera de su secuencia cultural, no habiendo encontrado hasta hoy algún resto arqueológico que pueda ser considerado como perteneciente a civilizaciones especiales de este o de otros continentes, era indispensable suponer que el Hombre había llegado al Perú en estado muy bajo de civilización, penetrando por el oriente o por el norte. Una línea punteada que viene directamente de las forestas indica la procedencia de las primitivas migraciones de hordas forestales, cuya supervivencia cultural habría quedado plasmada en ciertas costumbres y peculiaridades lingüísticas de los pueblos andinos (1942-1967). Tello reconoció también un posible substrato cultural amazónico en Chavín al sugerir que el estilo Kotosh-Wairajirka, el más temprano de Huánuco, era una derivación de un estilo de la floresta tropical (Tello, 1942; 1967).

Tello (1923), al estudiar el fenómeno religioso en relación a Wiracocha, demostró también que el personaje plasmado en la estela Raimondi de Chavín era un felino manchado, es decir un jaguar amazónico. Sostiene que en la primera concepción del universo, animal, hombre y naturaleza aparecen imbricados: el animal se presenta antropomorfizado, con poderes sobrenaturales; el hombre se transforma en animal y adquiere esos poderes: los poderes sobrenaturales que están representados por el animal más fiero como el jaguar. Identifica al jaguar como Wiracocha, resultado de un proceso de cambio o reemplazo del animal por el ser humano. Tello identificó en el obelisco de Chavín, que lleva su nombre, a un dragón hermafrodita

acompañado por el felino, el pez y el ave, y como un felino antropomorfo a la llamada Estela Raimondi. La explicación de esta relación de Chavín con el jaguar amazónico la encontró en los mitos cosmogónicos de las tribus forestales de las Guayanas, del Caribe, y entre pueblos guaraní, jíbaros y amuesha (yánesha), explicando la gran importancia ideológica del jaguar en la cultura Chavín. De igual manera, Tello planteó que la agricultura de raíces, como la yuca, achira y camote presentes en el área andina, procede del bosque tropical amazónico. Asimismo, la tradición cultural de cabezas trofeo, muy comunes en la iconografía andina desde el Período Formativo, es una costumbre ancestral de las tribus amazónicas del Caribe (Tello, 1918).

Estas ideas casi olvidadas por los arqueólogos andinistas fueron retomadas en los años cincuenta y setenta por el arqueólogo norteamericano Donald Lathrap, quien hizo excavaciones en la cuenca del río Ucayali e identificó el felino de la iconografía Chavín como el jaguar amazónico. Además, conjuntamente con Hernán Amat, reconoció que el ave de alas desplegadas de Chavín no es un cóndor, sino más bien la feroz arpía devoradora de monos de la selva. Rowe también identificó en el Obelisco Tello, plantas o raíces de yuca, achira, y el mate o calabaza, todas originarias de la Amazonía. Según Lathrap, el estilo Chavín se ha desarrollado en la selva o flanco oriental de los Andes, sugiriendo que Kunturwasi o Pacopampa podrían ser los sitios más probables de origen.

Lathrap siempre estuvo convencido que las culturas Formativas de Valdivia y Real Alto del Ecuador estaban caracterizadas por un patrón de floresta tropical. Argumentó también de manera convincente que los estilos artísticos de los olmeca de Mesoamérica, así como San Agustín de Colombia y Chavín del Perú, fueron fundamentalmente derivados de un patrón cultural ancestral único de la floresta tropical sudamericana.

Pero Donald Lathrap, que seguía la corriente histórico cultural de Boas, frente al dominante determinismo ambiental de la época, fue mucho más allá. Planteó el modelo «cardíaco» para explicar el poblamiento amazónico, y el modelo de «la casa huerta» en los orígenes de la domesticación y revolución neolítica.

El modelo cardíaco, llamado también modelo demográfico de poblamiento amazónico, plantea movimientos poblacionales divergentes. Un tronco común y un sistema económico basado en la agricultura en tierras inundables de la zona de várzea de la Amazonía central, provocaron un aumento demográfico

por sus abundantes recursos de caza, pesca y agricultura. Esta situación provocó la expulsión de las poblaciones excedentes hacia los ríos tributarios y cabeceras, generando la separación y diversificación de las poblaciones. Esta radiación poblacional, según Lathrap, se expresa en el mapa etnolingüístico tan diversificado de la Amazonía, al igual que en los estilos de cerámica. Es decir, se plantea la migración como consecuencia del proceso demográfico y evolutivo en la zona de várzea de la Amazonía central, que en términos neoevolucionistas darwinianos sería lo que él llama radiación alopática.

Cuando Lathrap habla del modelo de «la casa huerta» se inspira en las ideas de Tello y Sauer, de quienes toma sus propuestas para explicar el proceso de domesticación de plantas en base a su descubrimiento de la casa huerta amazónica como el principio del origen de la domesticación. Esto le llevó a plantear la consecuente revolución neolítica en el nuevo mundo. Con este modelo, explica el cambio de una economía primigenia de caza, pesca y recolección a una economía de base agrícola. En la casa huerta ocurrió la manipulación y experimentación genética desde hace aproximadamente 16 000 años y a los 6 000 años, la revolución neolítica estaba totalmente lograda en la Amazonía. Por estas razones, Lathrap afirma que una cultura de la floresta tropical, 3000 años a. C., caracterizada por una economía de agricultura y alfarería simple de ollas sin cuello y platos poco profundos, se habría difundido hacia la zona de Colombia, Ecuador y Mesoamérica.

En síntesis, Julio C. Tello fue el pionero en plantear una indudable vinculación muy temprana entre los Andes y la Amazonía en base a la iconografía amazónica presente en el arte Chavín. Mientras tanto Donald Lathrap extendió la influencia amazónica al área septentrional andina y mesoamericana, afirmando que los sitios de Real Alto en el Ecuador, San Agustín en Colombia, Chavín en el Perú, Olmeca y Maya en Mesoamérica, tenían un antecesor común procedente del bosque tropical amazónico.

#### **4. Otros aportes amazónicos al Formativo andino**

En los Andes centrales, las manifestaciones culturales de origen amazónico están presentes desde el período precerámico. Existen evidencias arqueológicas como el mate burilado de Huaca Prieta, la muñeca articulada de madera de chonta encontrada en Ancón (Lathrap, 1981; Fung, 1983), un pequeño cuenco de estilo amazónico encontrado en la Galgada, y últimamente en el sitio precerámico de Caral se han encontrado caracoles, achiote, calabaza y

otros productos amazónicos. Asimismo, hay en Caral diez flautas traversas con iconos de monos y diez con iconos de aves de rapiña. Se ha reconocido también que el estilo de la cerámica de la fase Kotosh-Wairajirka es similar al de Cueva de las Lechuzas y Tutishkainyo del Ucayali, y que ésta a su vez se vincula a la cerámica Achurado Zonal de la Isla Marajó en la desembocadura del río Amazonas (Morales, 1993-2008).

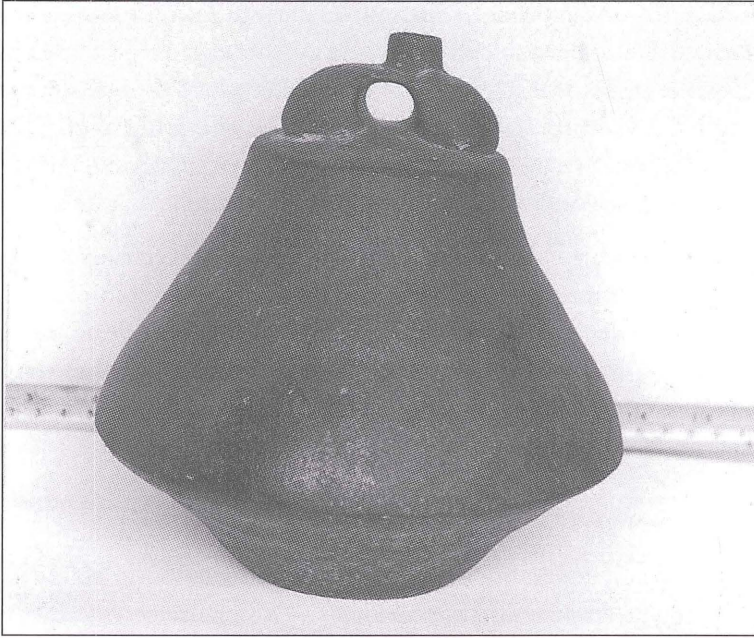
Es importante también anotar que en los templos precerámicos con doble piso y fogón al centro, presentes en la fase Kotosh-Mito según el arqueólogo Onuki (1994), al ser enterrados ritualmente antes del abandono, se esparcía ceniza sobre los pisos. Eso fue interpretado como una costumbre amazónica que rememora la tala y quema del bosque para sembrar sobre las cenizas, lo que simbolizaría la fertilidad de la tierra para la agricultura.

Si bien es cierto que estas evidencias fueron encontradas por los arqueólogos en la costa o la sierra andina, cuyo clima ha favorecido su conservación, en la selva ha sido imposible por cuestiones climáticas como la abundancia de lluvia y humedad, imposibilitando el análisis comparativo. Sin embargo, en estos últimos años, en las investigaciones arqueológicas de Morales (1993-2003) en la cuenca del río Chambira (Loreto) se han encontrado hallazgos culturales que han perdurado, lo cual nos permite plantear relaciones y contactos entre las culturas amazónicas y andinas:

#### **4. 1. Las botellas de doble pico y asa puente**

Hallazgos de cerámica con formas de botellas de doble pico y asa puente (fig. 9) fueron encontrados en excavaciones arqueológicas controladas en la cuenca el río Chambira (Morales, 1993). Estas fueron analizadas en base a criterios de pasta y función, lo cual nos llevó a serias interrogantes sobre el paleoclima de la Amazonía. En efecto, la función de las botellas es el transporte personal de agua (como una cantimplora) lo cual ocurre solo en zonas áridas donde el agua es escasa, lo que sería incompatible con el clima actual de la cuenca amazónica.

La antigüedad de la cerámica del Chambira se encuentra entre los 2000 a 1000 a. C., cronología que coincide con cambios climáticos en la Amazonía. Según la teoría de los refugios (Haffer, 1969; Vanzolini, 1973; Müller, 1979), los bosques amazónicos se habrían desarticulado, hasta en dos periodos, transformándose en sabanas áridas con refugios de bosques. Sabemos que el último evento se correlaciona con un enfriamiento en los Andes, llamado por



**Figura 9 – Botella de doble pico y asa puente del estilo Chambira del sitio de Asana en la cuenca del río Santiago, Perú**

Cardich (1980) el neo glacial andino, el cual ocurrió entre los 5500 y 2500 años antes del presente, es decir 3500 a 500 a. C., lo que sería compatible con la cerámica del Chambira. Esta aridez provocó escasez de agua por disminución de las lluvias en la Amazonía, obligando a los grupos sociales de esa época a adaptarse a estas condiciones, generando una cultura material con botellas para solucionar el problema (Morales, 1998). Sin embargo, lo más importante de la desarticulación del bosque es la formación de oleadas de migraciones hacia las cabeceras de los ríos amazónicos, llegando a las zonas andinas, conjuntamente con la agricultura y provocando lo que Donald Lathrap ha llamado la revolución neolítica. Como sabemos, las botellas de doble pico y asa puente aparecen en el Formativo Andino entre los 1200 y 400 a. C.

#### **4. 2. Figurinas de arenisca y arcilla cocida con cabeza deformada**

Otro hallazgo cultural encontrado en la cuenca del río Chambira que sustenta tradiciones amazónicas, también presentes en el formativo andino,

es la presencia de figurinas artísticamente modeladas. Las hemos denominado «Las Amazonas» (fig. 10), y que dieron nombre a este gran río. Las Amazonas, tan antiguas como las botellas, tienen la cabeza deformada en las modalidades que los antropólogos físicos han llamado deformación tabular erecta y deformación bilobada (fig. 3). Esta tradición cultural de deformación del cráneo aparece en el Formativo andino, siendo más representativa en la cultura Paracas.

Estas dos evidencias de la cultura material de la cuenca del río Chambira no hacen otra cosa que confirmar la unidad amazónica-andina existente en los primeros momentos del surgimiento de las sociedades complejas.

Asimismo, las investigaciones arqueológicas recientes en la cuenca amazónica (Neves, 2006), nos informan sobre la presencia de poblaciones muy antiguas de cazadores y recolectores, como en el caso de Pedra Furada y Dona Stella con antigüedades que pasan los 11 000 años. Se ha confirmado también que la cerámica es muy antigua en los sitios de Taperinha y Mina, lo que confirmaría que la Amazonía fue un centro adelantado de desarrollo de

procesos culturales tempranos, y que a la vez justifica la existencia de ciertos patrones culturales compartidos con el área andina.

¿Son las relaciones amazónicas con los Andes y Mesoamérica la expresión de una unidad ancestral más profunda? Creemos encontrar alguna respuesta cuando comparamos los patrones de los centros ceremoniales y la importancia ideológica del jaguar amazónico en estos primeros momentos del surgimiento de las sociedades complejas.

En la Amazonía, Lévi-Strauss (1973) demostró que los bororo del Brasil tienen una organización social dual y tripartita, y que esta se materializa en la organización del espacio del asentamiento, el cual tiene



**Figura 10 – Figurina de la cultura Chambira «Amazonas»**

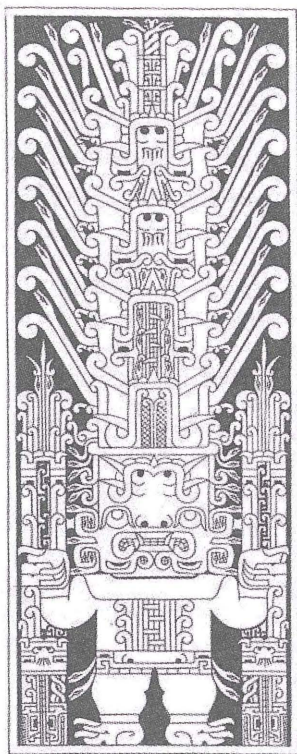
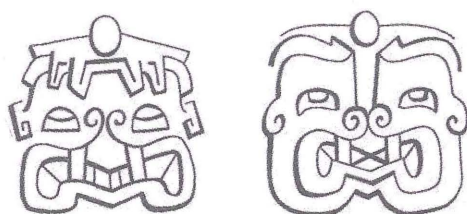
forma circular y está dividido en dos mitades. Cada mitad está formada por tres segmentos dentro de los ocho clanes que forman la aldea. A nivel de concepción ideológica, la dualidad es de oposición mutua. La tripartición que representa a los clanes o familias simboliza al cielo (arriba), la tierra y el agua (abajo); es asimétrica en las relaciones matrimoniales. Este mismo principio debe funcionar para los centros ceremoniales arqueológicos, lo cual debe indicar una vinculación ancestral e ideológica, que nos lleva a la hipótesis de un probable origen común. La conformación dual y tripartita fue estudiada por Morales para el caso del centro ceremonial de Pacopampa, donde la simbología de dualidad está representada por la oposición macho-hembra y la tripartición por los íconos en forma de cabezas de ave, jaguar y serpiente (Morales, 1995).

En los Andes centrales, en el período del Formativo existen dos patrones de centros ceremoniales:

- a) el patrón formado por tres plataformas con plazas hundidas a lo largo de una colina, tipo Pacopampa en Cajamarca;
- b) el patrón en forma de «U» con una pirámide central y dos brazos encerrando una plaza, tipo Garagay en la costa central o Chavín en la sierra. En los Andes septentrionales, en el Ecuador, existe un tercer patrón, formado por dos montículos frente a frente encerrando una plaza, tipo Real Alto. Este patrón está muy desarrollado en Mesoamérica entre los olmeca y los maya, como en los casos de La Venta y Tikal. Frente a estas tradiciones asumimos que los tres patrones de centros ceremoniales tienen una misma organización del espacio que es dual y tripartita, lo cual los acerca a un origen común y a una unidad americana de desarrollo temprano de las sociedades prehispánicas amazónico andinas y mesoamericanas (Morales, 2008b).

Otro aspecto importante es el significado de la simbología del jaguar amazónico en la ideología de estas sociedades del Formativo. Morales (1995; 2007), tomando el caso del sitio Pacopampa y luego de un análisis de la iconografía de la cerámica de excavaciones, demostró que los tres iconos predominantes son: cabezas de aves, felinos y serpientes, separadas secuencialmente en cuatro fases: B, C, D y E. Lo importante en los rasgos de los tres iconos es que solo las cabezas de felino llevan como atributo una corona o «mascaypacha» (ver figuras de cabezas de felino, fig. 11). Este atributo lo convierte en un ser social antropomorfizado, es decir, un jaguar con atributos humanos. Esto lo coloca dentro de la ideología de esta sociedad como un personaje de rango mayor.





**Figura 11 – Arriba: cabezas de jaguares con corona o *mascaypacha* del sitio Formativo de Pacopampa  
Abajo: Estela Raimundi de Chavín. Representa un jaguar antropomorfizado el cual es interpretado con el mito de transformación del chamán en jaguar**

A partir de estas conclusiones, usamos fuentes etnohistóricas e información etnológica en pueblos indígenas de la Amazonía con el objetivo de averiguar el significado del jaguar. Así, encontramos varios mitos sobre el jaguar que devora a una mujer preñada, de la cual nacen gemelos. Estos crecen rápidamente y toman venganza por la muerte de su madre, matando al

jaguar y a la madre de este; es decir es el ser humano que, matando el jaguar se impone con los atributos de este. Otras versiones sobre el jaguar, fueron escritas por Reichel-Dolmatoff (1978) en la zona del Caribe, en donde el chamán se convierte en jaguar después de un ritual al beber alucinógenos. Esta versión fue interpretada por nosotros como la plasmación de la figura antropomorfizada de las cabezas de jaguares de la cerámica Pacopampa. En Chavín esta transformación del chamán en jaguar se encuentra representada en la llamada Estela Raimondi que es un jaguar con atributos humanos (ver estela, fig. 11). Para nosotros sería la representación sociopolítica del poder en estas sociedades aún teocráticas del formativo (Morales, 2007).

## Referencias citadas

- CARDICH, A., 1980 – Origen del Hombre y la cultura andina. *In: Antiguo Perú. Tomo I: 62-72*; Lima: ed. Mejía Baca.
- CARVAJAL, G. de, 1894 – *Descubrimiento del río de las Amazonas, según la relación hasta ahora inédita de Fr. Gaspar de Carvajal, con otros documentos a Foco. De Orellana y sus compañeros...*, CCXXXIX+272 pp.; Sevilla: Imprenta de E. Racso. Introducción histórica y algunas ilustraciones por José Toribio Medina...
- CARVAJAL, G. de, 1955 – *Relación del descubrimiento del famoso río grande que desde su nacimiento hasta el mar descubrió el capitán Orellana, en unión 50 hombres*; México: Fondo de Cultura Económica. Publicado por José Toribio Medina y por Antonio Ballesteros
- CHAUMEIL, J.-P., PINEDA CAMACHO, R. & BOUCHARD, J.-F. (eds.) 2005 – *Chamanismo y sacrificio: Perspectivas arqueológicas y etnológicas en sociedades indígenas de América del Sur*, 368 pp.; Bogotá: IFEA-Fundación de investigaciones arqueológicas nacionales del Banco de la República.
- EVANS, C. & MEGGERS, B., 1968 – *Archaeological investigations on the rio Napo, Easter Ecuador*, 17 pp.; Washington: Smithsonian Contribution to Anthropology, Vol. 6.
- FUNG PINEDA, R., 1983 – Sobre el Origen selvático de la civilización Chavín. *Amazonía Peruana*, Vol IV, n.º 8: 77-92.
- HAFFER, J., 1974 – *Avian Especiation in tropical South American: with a Systematic Survey of the Toucans and Jacamars*, 390 pp.; Cambridge. Mess: Nuttall Ornithological Club.

- LATHRAP, D., 1966 – Nuevas evidencias para los orígenes de las civilizaciones andinas. *Cuadernos de investigación Antropológica*, n.º 1: 117-128; Huánuco: Universidad Nacional Hermilio Valdizán.
- LATHRAP, D., 1970a – *The Upper Amazon*, 206 pp.; Berkeley-London: Thames and Hudson.
- LATHRAP, D., 1970b – La foresta tropical en el contexto de la cultura de Chavín. In: *100 años de Arqueología en el Perú*: 235-261; Lima: IEP-Petróleos del Perú.
- LATHRAP, D., 1981 – La antigüedad e importancia de las relaciones de intercambio a largas distancias en los trópicos húmedos de Sudamérica. *Amazonía peruana*, Vol. III, n.º 7: 79-98; Lima.
- LÉVI-STRAUSS, C., 1973 – Antropología Estructural, 371 pp.; Buenos Aires: Eudeba. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- LUMBRERAS, L. G., 1981 – Presentación a la arqueología amazónica. *Amazonía peruana*, Vol. IV: 7-14; Lima: CAAAP.
- MEGGERS, B., 1981 – La reconstrucción de la prehistoria amazónica. Algunas consideraciones teóricas. *Amazonía peruana*, Vol. IV, n.º 7: 15-29; Lima: CAAAP.
- MORA, S., 2003 – *Habitantes tempranos de la selva tropical lluviosa amazónica. Un estudio de las dinámicas humanas amazónicas*, xvi+211 pp.; Pittsburg: University of Pittsburgh, University of Pittsburgh Latin American reports n.º 3.
- MORALES CHOCANO, D., 1992 – Chambira. Alfareros tempranos de la Amazonía peruana. In: *Estudios de arqueología peruana* (D. Bonavia, ed.): 149-176; Lima: Fomciencias.
- MORALES CHOCANO, D., 1993 – Arqueología Amazónica del Perú: La cultura Chambira. In: *Compendio histórico del Perú, Tomo I Historia de la Arqueología*: 612-653; Lima: Editorial Milla Batres.
- MORALES CHOCANO, D., 1995 – Estructura dual y tripartita en la arquitectura de Pacopampa y la iconografía de Chavín y Nazca. *Investigaciones Sociales*, Año I, n.º 1: 83-102; Lima: UNMSM/IIHS.
- MORALES CHOCANO, D., 1998 – Chambira: una cultura de sabana árida en la Amazonía peruana. *Investigaciones Sociales*, Año 2 n.º 2: 61-75; Lima: UNMSM/IIHS.
- MORALES CHOCANO, D., 2007 – Jaguar e ideología en las sociedades del período formativo: Pacopampa un caso en los Andes centrales. *Investigaciones Sociales*, Año XI n.º 18: 139-150; Lima: UNMSM/IIHS.

- MORALES CHOCANO, D., 2008a – Reconstruyendo algunos aspectos socioculturales de artefactos excavados en el bajo Ucayali-Perú. *Amazonia Peruana*, Arqueología, **Tomo XV, n.º 31**: 211-249; Lima: CAAAP.
- MORALES CHOCANO, D., 2008b – The Importance of Pacopampa: Architecture and Iconography in the Center Andean Formative. *In: Chavín Art, Architecture and Culture* (W. J. Conklin & J. Quilter, eds.): 143-160; Los Angeles: University of California, Costen Institute of Archaeology. Monograph 61.
- MÜLLER, P., 1979 – *Introducción a la zoogeografía*, 232 pp.; Barcelona: Blume Editorial.
- MYERS, T. P., 1988 – Visión de la prehistoria de la Amazonía superior. *In: Primer seminario de investigaciones sociales en la Amazonia*: 37-88; Iquitos: CETA.
- NEVES, E. G., 2006 – *Arqueología da Amazonia*, 87 pp.; Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- ONUKI, Y., 1994 – La actividad ceremonial temprana en la cuenca del Huallaga y algunos problemas generales. *In: Mundo ceremonial Andino* (L. Millones & Y. Onuji, eds.): 71-95; Lima: Horizonte.
- RAYMOND, J. S., DE BOER, W. R. & ROE, P. G. 1975 – *Cumancaya: A Peruvian Ceramic Tradition*, 143 pp.; Calgary: University of Calgary, Departament of Archaeology. Occasional Papers n.º 2.
- REICHEL-DOLMATOFF, G., 1978 – *El chaman y el jaguar: estudio de las drogas narcóticas entre los indios de Colombia*, 266 pp.; Madrid: Siglo XXI.
- TELLO, J. C., 1918 – El uso de Cabezas humanas artificialmente momificadas y su representación en el antiguo arte peruano. *Revista Universitaria*, **Año XIII, Vol. III**: 479-533; Lima.
- TELLO, J. C., 1923 – Wira Kocha. *Inca*, **Vol. 1 n.º 1**: 93-320; **Vol. 1, n.º 3**: 583-606; Lima: Museo de Arqueología de la UNMSM.
- TELLO, J. C., 1942 – Origen y Desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas. *In: Actas de XXVII Congreso de Americanistas de 1939*, tomo I: 589-720; Lima: Librería e imprenta Gil S.A.
- TELLO, J. C., 1967 – Las cuatro edades de la civilización andina. *In: Páginas escogidas*: 61-66; Lima: UNMSM. Selección y prólogo de Toribio Mejía Xesspe.
- VANZOLINI, P. E., 1973 – Paleoclimates, relief and species multication in Ecuaterial forest. *See, Ref. I*: 58-255.